## Casa Berdié en Tamarite de Litera (Huesca): la destrucción de un inmueble señorial con un pasado indiano

Casa Berdié in Tamarite de Litera (Huesca): the destruction of a manorial Property with an "indiano" past

Guillermo Juberías Gracia\*

El pasado día 5 de diciembre de 2020 teníamos noticia del derribo de una emblemática casa del centro histórico de Tamarite de Litera (Huesca).¹ Tras la demolición de la parte superior de la fachada, quedó expuesto a la vista de los vecinos un conjunto de pinturas de paisajes, llamando la atención una inconfundible bandera de la Cuba republicana, elemento que ponía de manifiesto la singularidad del inmueble derribado [fig. 1]. Se trataba de Casa Berdié, una casona señorial ubicada en un punto neurálgico del casco urbano de la localidad, entre la casa consistorial y la iglesia de Santa María la Mayor. Dicha actuación de derribo fue aprobada por la Comisión Provincial de Patrimonio Cultural de Huesca en una orden fechada el 28 de julio de 2020.²

En los últimos años Aragón ha vivido la ruina y consiguiente desaparición de numerosas casas señoriales. En la provincia de Zaragoza, uno de los ejemplos más preocupantes es el precario estado de conservación del palacio de los Marqueses de Villa Antonia en Calatayud, una casa noble perteneciente antaño a la familia Muñoz Serrano, que debe su aspecto a una reforma acometida durante el siglo XIX,<sup>3</sup> pero que conserva al interior elementos constructivos anteriores como las techumbres de alfarjes que el profesor Jesús Criado fechó en la segunda mitad del

<sup>\*</sup> Contratado Predoctoral FPU en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Miembro del Grupo de Investigación consolidado *Observatorio Aragonés de Arte en la Esfera Pública*, financiado con fondos FEDER por el Gobierno de Aragón. Dirección de correo electrónico: guillermojuberias@unizar.es. ORCID: 0000-0003-0098-5287.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Ágradezco a APUDEPA (Asociación Pública para la Defensa del Patrimonio Aragonés) la información proporcionada sobre este derribo y a Juan Rovira, presidente del Centro de Estudios Literanos (CELLIT), el material fotográfico facilitado para el estudio de esta construcción. Este estudio no podría haberse llevado a cabo sin la ayuda de Carmen Pérez, vecina de Tamarite de Litera, quien me ha aportado abundantes datos sobre el patrimonio local, y del académico y experto en genealogía de Litera, Carlos de Corbera Tobeña.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Comisión Provincial de Patrimonio Cultural de Huesca. Orden del día (28-VII-2020). Referencia: 20/117, Declaración de ruina y orden de demolición de inmueble, Plaza del Mesón nº 1 'Casa Berdié' de Tamarite de Litera. Bien en Catálogo PGOU.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> ALEGRE ARBUÉS, F., "Palacios y casas nobles en la Edad Moderna", en AA. VV., *Calatayud. Historia, arte, arquitectura y urbanismo. Una guía para salvaguardar la ciudad*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 2019, pp. 260-262.



Fig. 1. Tamarite de Litera (Huesca). Casa Berdié durante su proceso de derribo en diciembre de 2020. Pinturas murales de finales del siglo XIX, comienzos del siglo XX, modificadas en los años veinte.

siglo XV.<sup>4</sup> La solución planteada por el Ayuntamiento recientemente en su Plan de Regeneración y Renovación Urbana (ARRU) ha sido la de conservar la fachada y el "núcleo medieval" del palacio y proceder al derribo de las restantes partes.<sup>5</sup> Una situación de similar precariedad presenta el palacio fortificado de los Altarriba en Permisán (Huesca), una valiosa construcción del siglo XVI propiedad actualmente del obispado de Barbastro-Monzón. En la última reforma en 2010 fue retirado el tejado del edificio, dejando el interior expuesto a las inclemencias del tiempo. Tras esta intervención terminaron por desplomarse las plantas del interior del palacio.<sup>6</sup> Tampoco la provincia de Teruel se salva, véase el derribo en 2011 de Casa Puértolas en Monreal del Campo, un edificio que, al igual

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> El palacio fue apuntalado por el ayuntamiento de Calatayud el pasado mes de octubre [Zorraquín, J., "Calatayud apuntala el palacio de Villa Antonia para evitar su derrumbe", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 11-X-2020)].

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> ZORRAQUÍN, J., "Calatayud aprueba el plan para reedificar viviendas en el casco antiguo que financiará el 60% de las intervenciones", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 28-XII-2020).

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> PANO, J. L., "Este palacio es una ruina", Heraldo de Aragón, (Zaragoza, 5-II-2017).

que Casa Berdié respondía a una apariencia fruto de reformas decimonónicas, pero de origen anterior. APUDEPA presentó una solicitud de protección del inmueble como Bien de Interés Cultural, sin embargo, la demolición se llevó a cabo.<sup>7</sup>

El caso de Tamarite de Litera (3.487 habitantes en 2020) es similar al de otras localidades de mediano tamaño de la comunidad autónoma, que han vivido en las últimas décadas una notable caída demográfica al haber perdido tejido industrial y empresarial. En ellas, los centros históricos se han visto especialmente afectados, con valiosos edificios descuidados por particulares y olvidados por las instituciones, mientras las construcciones nuevas se han realizado a las afueras de los núcleos poblacionales. En Tamarite, en las últimas décadas, ha habido que lamentar la pérdida de edificios que han sido abandonados y posteriormente derribados, generando abundantes solares vacíos en el casco antiguo, acabando con el entramado urbano histórico. En 2015 tuvo lugar la demolición de la edificación adosada a la Casa de Diezmos, dejando este valioso edificio del siglo XVII descontextualizado, en un entorno protegido al formar parte del ámbito de protección de la iglesia de Santa María la Mayor, declarada Bien de Interés Cultural.<sup>8</sup> Actualmente, la propia Casa de Diezmos, una construcción de gran valor antropológico, presenta un estado de conservación nefasto, a pesar de ser un edificio de titularidad municipal.

Casa Berdié estaba integrada en el Plan Especial de Reforma Interior (PERI) del casco antiguo de Tamarite de Litera. Además, la construcción formaba parte del catálogo de edificios históricos del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU), en el que figura como erigida antes del siglo XIX, sin aportar mayor precisión. En la ficha de catálogo se señaló la necesidad de realizar adaptaciones en el interior para conseguir los estándares de habitabilidad y a nivel de fachada respetar las proporciones originales de los vanos.

El edificio ocupaba un gran solar ubicado en la céntrica plaza del Mesón, lindando lateralmente con las calles Obispo Miranda y Caballeros [fig. 2]. En el catálogo del PGOU se incluían además las dimensiones de la parcela, 1.376 m², y la superficie ocupada, 703 m². El total de la superficie construida, según figura en la referencia catastral del inmueble, era de 2.413 m². Gracias al croquis catastral de la parcela hemos podido

 $<sup>^7</sup>$  Moreno, M. A., "Derriban en Monreal una casa del XIX protegida",  $\it Heraldo$  de Aragón, (Zaragoza, 1-III-2011).

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Fumero Gavilán, R., Julián García, S. y Boix Dalmau, E., "La Casa de Diezmos de Tamarite de Litera, monte de piedad", *Littera*, 5, 2018, pp. 9-26.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Archivo de Planeamiento (Sistema de Información Urbanística de Aragón), Plan General de Ordenación Urbana de Tamarite de Litera, Catálogo, Expediente COT-22/1987/43, nº de manzana: 14, nº de parcela: 14, (Huesca, 23-IX-1988).

conocer que el edificio contaba con un gran sótano y una planta baja con locales dedicados antiguamente a comercio y almacén.<sup>10</sup> 1887 es el año de construcción de la casa según su referencia catastral, fecha que contradice el propio catálogo del Plan General de Ordenación Urbana, inclinándonos a pensar que este último es correcto y que la construcción es anterior al siglo XIX, como luego desarrollaremos.

Gracias a las ortofotos realizadas por el Plan Nacional de Ortofotografía Aérea (PNOA) podemos evaluar la evolución del entorno en los últimos años. En la ortofoto de 2009 todavía es posible apreciar la existencia de una vivienda anexa al lado oeste de Casa Berdié, ofreciendo su fachada hacia la calle Caballeros. Se trataba de Casa Purroy, otra interesante construcción en cuya fachada se encontraba labrado en piedra el escudo de armas de los Purroy de Montanera, conservado hoy en día en el Museo de Zaragoza.<sup>11</sup> Dicha vivienda fue derribada en los años siguientes, apreciándose el solar vacío en la ortofoto de 2012. Esta demolición modificó sustancialmente el jardín de Casa Berdié, constatándose en las imágenes aéreas la pérdida de buena parte de su arbolado. La comparación con ortofotos anteriores como las del Sistema de Información Geográfica de Parcelas Agrícolas (SIGPAC), fechadas entre 1997 y 2003, ponen de manifiesto la destrucción de abundantes inmuebles en el entorno de la plaza del Mesón, especialmente en la calle Caballeros, una de las más monumentales del caso histórico de Tamarite, irremediablemente dañada con la pérdida de estas casonas [fig. 3].

El inmueble presentaba una fachada orientada al nordeste, revelando una gran armonía constructiva, organizándose en planta baja y dos en altura [fig. 4]. En el centro de la fachada, en la planta baja, se disponía la puerta de acceso, enmarcada por un arco de piedra de medio punto, con un adorno de formas acanaladas en la clave, siendo este uno de los pocos elementos decorativos de la sobria fachada. La puerta era de madera y presentaba una reja de hierro forjado en la parte superior, con las iniciales *PB*. A ambos lados de esta puerta se localizaban otras cuatro de menores dimensiones, dos a cada lado, que daban acceso a los locales del edificio. Sobre estas cuatro puertas se disponían, a su vez, cuatro pequeños vanos de forma cuadrangular, modificado el más próximo al lado izquierdo de la puerta central para darle mayores dimensiones. Sobre cada ventana cuadrangular y colocados sobre una marcada línea de imposta aparecían los balcones de la planta noble y la segunda planta, de mayores dimensiones

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Ministerio de Hacienda, Dirección General del Catastro. Consulta descriptiva y gráfica de datos catastrales de bien inmueble, referencia catastral: 6187206BG8368N0001AM.

 $<sup>^{11}</sup>$  De Corbera y Tobeña, C., "Piedras armeras de la comarca de La Litera. El Armorial de La Litera", Emblemata, 19, 2013, pp. 303-349, espec. p. 343.



Fig. 2. Plaza del Mesón, Tamarite de Litera (a la izquierda, Casa Berdié). Tarjeta postal de comienzos del siglo XX. Archivo S. Ibarz, Altorricón (Huesca).



Fig. 3. Comparador de ortofotos del PNOA, a la izquierda imagen del SIGPAC (1997-2003), a la derecha imagen de PNOA (2018). En el centro, marcada con una cruz, Casa Berdié. Fuente: Instituto Geográfico Nacional.

los primeros. Los balcones eran de piedra y presentaban también rejas de hierro forjado decoradas con grecas en la planta noble y sencillas en la segunda planta. La fachada aparecía construida en ladrillo enfoscado, reforzada con piedra arenisca en las esquinas y en el recercado de los vanos, originalmente pintado de blanco.

El aspecto de la fachada posiblemente respondiese a una reforma decimonónica de aire clasicista. Sin embargo, las fachadas laterales, las correspondientes a las calles Obispo Miranda y Caballeros revelaban la verdadera antigüedad del edificio. En ellas podían apreciarse una antigua reja y los restos de una primitiva galería de vanos adintelados construidos en ladrillo, seguramente ejecutada a finales del siglo XVII [fig. 5], cuando se levantaron en la calle Caballeros las cercanas Casa Carpi, Casa Cariello y Casa Puch, presentando esta última un estado de conservación muy deficiente. Su antigua galería de vanos también es adintelada, muy similar a la que se encontraba cegada en las fachadas laterales de Casa Berdié. Muchas de estas casonas fueron construidas tras los incendios y saqueos acaecidos en 1642 durante la llamada Guerra dels Segadors, \*\* respondiendo al esquema de casa noble aragonesa del siglo XVII integrada por una planta de servicios, planta noble y desván o granero. \*\* servicios des una reforma de servicios de casa casonas fueron construidas tras los incendios y saqueos acaecidos en 1642 durante la llamada Guerra dels Segadors, \*\* respondiendo al esquema de casa noble aragonesa del siglo XVII integrada por una planta de servicios, planta noble y desván o granero. \*\* servicios de casa casonas fueron construidas casa casonas casa casonas casa casonas casa casonas casa casonas casa casonas casonas casa casonas casa casonas casa casonas casonas

Casa Berdié perteneció en origen a los Matós, una familia tamaritana extinguida en el siglo XIX. A través de uniones matrimoniales, la casa acabó llegando a manos de los Bañeres, siendo su propietario Pedro Bañeres Marcó, 16 quien fue senador por las provincias de Lérida

<sup>1</sup>º A finales del siglo XIX, en ciudades como Zaragoza fue bastante habitual la reforma de fachadas en edificios antiguos sin que se modifique el interior de los mismos. Los principios buscados en estas intervenciones eran precisamente la simetría, el orden y la centralidad. Para más información, véase YESTE NAVARRO, I., "La tiranía del orden: la pérdida de la imagen tradicional de Zaragoza en el último tercio del siglo XIX, rectificación de trazados y remodelación de fachadas", en Arce Oliva, E., Castán Chocarro, A., Lomba Serrano, C. y Lozano López, J. C. (coords.), Simposio Reflexiones sobre el gusto, Zaragoza, 4-6 noviembre 2010, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 2012, pp. 323-338. Este tipo de intervención tuvo necesariamente su eco en las casas señoriales de localidades menores, como en el caso aquí estudiado.

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> La datación de todos estos edificios resulta muy complicada, pues Tamarite sufrió abundantes saqueos y la total destrucción de su archivo, especialmente en la citada Guerra dels Segadors y en la Guerra Civil. Esta problemática fue apuntada por María Pilar Marín en Marín Lou, Mª P., "Edificaciones urbanas de interés artístico en Tamarite de Litera", en Cuartas Jornadas sobre el Estado Actual de los Estudios sobre Aragón, Alcañiz, 1981, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, Instituto de Ciencias de la Educación, 1981, pp. 663-670.

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Tamarite fue saqueada e incendiada en la primavera de 1642 por las tropas francocatalanas. Para más información, véase De Carpi Cases, J., *Historia de Tamarite de Litera (desde sus orígenes hasta el siglo XX)*, Tamarite de Litera, Ayuntamiento de Tamarite de Litera, 2008, pp. 499-504.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Para más información sobre estas construcciones en la Comunidad Autónoma de Aragón, se recomienda la consulta de Nicolás-Minué Sánchez, A. J., "Aproximación al concepto de casa solariega aragonesa", *Hidalguía*, 336, 2009, pp. 683-695.

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Así lo refleja un amillaramiento de 1861 [Archivo Histórico Provincial de Huesca (A.H.P.H.), Amillaramiento de rústica, urbana y pecuaria, ES/AHPU-H-877 (Tamarite de Litera, 1861)]. Datos facilitados por Carlos de Corbera.



Fig. 4. Fachada principal (plaza del Mesón) de Casa Berdié, en 2018. Fotografía: CELLIT.

y Huesca en los años setenta del siglo XIX.<sup>17</sup> Posiblemente a él correspondiesen las iniciales *PB* localizadas en la puerta principal del edificio, que fue vendido a los Berdié, una familia de indianos asentados en Cuba a comienzos del siglo XX.<sup>18</sup> Ricardo Berdié Roca y María Antonia Vilanova Vilá fueron propietarios de una fábrica de calzado en La Habana, ciudad en la que nació María Teresa, la tercera



Fig. 5. Fachada lateral (calle Caballeros) de Casa Berdié, detalle.

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Figuraba en el puesto diecinueve de la lista ultimada de los cincuenta mayores contribuyentes de la provincia de Huesca en 1872 [Archivo del Senado de España (A.S.E.), Senado entre 1834-1923, Certificación de la Diputación Provincial de Huesca, leg. 48, 5 (3), (Huesca, 5-V-1872)].

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> El apellido Berdié radica en el Alto Aragón, el Aragón oriental y el valle de Arán a lo largo del siglo XIX, Ricardo Berdié procedía de Peralta de la Sal (Huesca). Otros miembros de la familia también se encontraban asentados en Cuba, véase el caso de Antonio Berdié, hermano de Ricardo por parte de padre, vocal en la constitución en 1925 de la Sociedad Aragonesa de Beneficencia de La Habana [Pinilla Navarro, V. y Fernández Clemente, E., Los aragoneses en América (siglos XIX y XX), Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2003, t. I, p. 120]. Los Berdié no fueron los únicos habitantes de Tamarite en trasladarse a Cuba, la familia Zaydín ya lo hizo a finales del siglo XIX. En La Habana nació Ramón Zaydín y Márquez Sterling (1895-1968), célebre abogado cubano que llegó a ser Primer Ministro de Cuba entre 1942 y 1944.

hija del matrimonio. Sus descendientes conservan algunas imágenes de la familia en Cuba, realizadas en estudios fotográficos locales como J. Núñez o Colomina y Cía., ambos establecidos en La Habana. Las imágenes nos muestran a los niños de la familia elegantemente vestidos, demostrando la buena posición económica lograda por sus progenitores [fig. 6]. Debemos contextualizar este asentamiento de la familia Berdié en la capital cubana en una época de auge de la economía azucarera. La llegada de aragoneses a la isla se acentúo desde 1910, con la consolidación de la nueva república. Con el estallido de la Primera Guerra Mundial los salarios altos se mantuvieron durante la llamada "Danza de los Millones". Ya en los años treinta, las restricciones de trabajo establecidas por el gobierno de Ramón Grau San Martín provocaron un parón en la llegada de españoles a la isla.<sup>19</sup>

La adquisición de una casa señorial en el centro del pueblo remarcaba la buena posición lograda por la familia Berdié en su etapa indiana. Una actuación similar fue llevada a cabo por el padre de Luis Buñuel a su regreso de Cuba, quien tras conseguir una considerable fortuna en la isla mandó construir una elegante casa en el centro de Calanda (Teruel), encargada al prestigioso arquitecto Ricardo Magdalena en 1900.<sup>20</sup> Cuando los Berdié adquirieron este edificio, realizaron algunas modificaciones para acomodarlo a las necesidades de una acaudalada familia de los años veinte.<sup>21</sup> Alteraron las pinturas del salón de la planta noble, incluyendo en una de ellas una bandera de la Cuba republicana, como recuerdo de la prosperidad conseguida en la isla caribeña. También plantaron una palmera en el jardín de la casa, árbol que hoy en día resiste en el solar tras el derribo del edificio, como un último testigo de lo que en su día fue una residencia habitada por una familia pudiente.<sup>22</sup>

Las pinturas del salón en la planta noble constituían un interesante conjunto de pintura mural, estilísticamente fechable entre finales del siglo XIX y comienzos del XX. Aparecían enmarcadas por arcos polilobulados pintados en trampantojo, que descansaban sobre ilusorios capiteles neo-

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> PINILLA NAVARRO, V. y FERNÁNDEZ CLEMENTE, E., Los aragoneses en América..., op. cit., pp. 60-61.

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., "La casa de D. Luis Manuel Buñuel en Calanda y su relación con la arquitectura de Ricardo Magdalena", en *La Historia Local en la España Contemporánea. Estudios y reflexiones desde Aragón*, Mas de las Matas, 3-5 de julio 1997, Barcelona, Universidad de Zaragoza, Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, 1999, pp. 305-311.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Entrevista realizada a María Teresa Berdié Vilanova, hija de los antiguos propietarios del inmueble, el 10-I-2021. Agradezco la información que me facilitó sobre las pinturas, constatando su existencia antes de la adquisición del inmueble por parte de la familia Berdié. Su sobrino, el historiador y escritor Ricardo Berdié Paba, también me facilitó datos sobre la historia familiar.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> La palmera, como *arbor victoriae*, se convirtió en un distintivo en las residencias indianas, identificativo de la condición social y económica de sus propietarios [Alonso Pereira, J. R., "La arquitectura indiana", en Bores Gamundi, F. (coord.), *Casas de indianos*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2000, pp. 48-49].



Fig. 6. Hijos del matrimonio Berdié-Vilanova en La Habana, Estudio Fotográfico de J. Nuñez,1923. Fotografía propiedad de José Castells Archanco.



Fig. 7. Capilla de Casa Berdié, decoración neogótica de finales del siglo XIX. Fotografía: CELLIT.

góticos. Por debajo de las representaciones figurativas discurría un zócalo también pintado en el que se imitaban piedras nobles. Las pinturas representaban vistas de paisajes rurales, con casas dispersas, un río sorteado por puentes, las ruinas de un castillo, etc. La única pintura de ambientación urbana mostraba una plaza porticada representada de forma naíf, incluyendo al fondo un edificio de mayor entidad coronado por una bandera de la España republicana, modificada seguramente en tiempos de los Berdié.<sup>23</sup> La estancia contaba con un suelo de baldosa hidráulica con motivos de ajedrezado en los extremos y en el centro se representaban flores a modo de gran alfombra. La sala se cubría por un techo de bovedillas de medio punto. Las demás estancias fueron decoradas con papeles de pared, algunos de ellos con representación de cestas de flores.

La capilla de la casa, ubicada en la planta noble, también poseía una decoración pictórica interesante, en este caso neogótica, seguramente

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Ricardo Berdié Roca estuvo comprometido con la causa republicana, llegando a ser represaliado durante la Guerra Civil. Se conserva un expediente penal suyo correspondiente a 1938 [A.H.P.H., Administración Periférica del Estado, Justicia, (Huesca, 13-VII-1938/9-VIII-1938)].

anterior a las pinturas del salón principal. Se trataba de un pequeño espacio cubierto con bóveda de crucería, que presentaba diminutas ventanas en forma de arco apuntado cerradas por vidrieras de colores [fig. 7]. Al interior, los muros fueron decorados con pinturas en las que se representaban trampantojos arquitectónicos con arcos polilobulados, columnillas y decoración de tipo vegetal. La factura de estas pinturas era de mayor calidad que las vistas del salón principal. Este tipo de pintura mural fue bastante habitual a finales del siglo XIX, existiendo numerosos repertorios decorativos en los que se incluían diseños como los aquí utilizados. Desde Francia y Gran Bretaña se difundieron publicaciones ricamente ilustradas con estos motivos neomedievales que los pintores españoles especializados en trabajos decorativos aplicaron con fortuna. Bajo la bóveda, en el muro aparecía de nuevo decoración con motivos vegetales y un gran tondo de mármol en cuyo interior figuraba pintado un cáliz flanqueado por dos banderolas con los anagramas S.P.Q.R. e I.H.S., todo ello dispuesto sobre una corona de espinas. Sobre los plementos de la bóveda aparecía representado un cielo con nubes blancas y cabezas de ángeles. Cabría poner estas pinturas en relación a los trabajos de decoración arquitectónica en estilo neogótico desempeñados por algunos pintores aragoneses de la época, como las obras llevadas a cabo por Salvador Gisbert en la iglesia de San Pedro de Teruel en 1896 o los trabajos del pintor oscense Martín Coronas Pueyo en la capilla neogótica del palacio ducal de Gandía (Valencia).<sup>24</sup> La capilla de Casa Berdié sería una adaptación a menor escala de este tipo de espacios. Además, a juzgar por los vacíos visibles en las escasas fotografías conservadas, contó con un destacado altar adosado a la pared y con una imagen de bulto redondo, también desaparecida.

Es necesario señalar cómo la pérdida de este tipo de construcciones conduce a la aniquilación de un entramado urbano histórico y de edificaciones que constituyen un documento indispensable para el estudio de formas de vida del pasado. Casa Berdié poseía el valor añadido de ser uno de los pocos testimonios conservados en Aragón de edificio señorial acomodado al gusto de una familia indiana. En el desactualizado Plan General de Ordenación Urbana de la localidad fue catalogado un conjunto de inmuebles de valor histórico-artístico, edificaciones que, poco a poco, van sucumbiendo debido a la falta de una normativa de protección patrimonial más severa. Sin el apoyo de las instituciones, el centro histórico de Tamarite perecerá en las próximas décadas, tan solo hace falta

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Para más datos sobre estos pintores decimonónicos se recomienda la consulta de Lomba Serra-NO, C., Salvador Gisbert (1851-1912). Recuperar la memoria, Zaragoza, Ibercaja, 1997, y ALVIRA BANZO, F., Martín Coronas, pintor, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2006.

comprobar el precario estado de conservación de la valiosa Casa Puch, en el núm. 5 de la calle Caballeros, otro soberbio testimonio del esplendor con que las familias nobles de la Litera construyeron sus residencias tras la destrucción del pueblo en 1642.<sup>25</sup>

Al respecto, quisiera concluir este artículo poniendo de manifiesto una reclamación de acuciante actualidad: es necesario que la ejecución de las órdenes de derribo de estos edificios catalogados en los Planes Generales de Ordenación Urbana venga acompañada de un preceptivo informe histórico-artístico elaborado por un historiador del Arte. Estos documentos permitirían preservar la memoria de la construcción desaparecida, con descripciones, planos y documentación fotográfica, facilitando posteriormente la labor de investigadores de diversas disciplinas interesados en el estudio del inmueble demolido.<sup>26</sup> Otra cuestión a considerar sería la necesidad de conservar aquellas partes del inmueble que albergasen mayor valor patrimonial, tal y como establece la normativa urbana aragonesa para inmuebles catalogados, 27 y en casos como el de las construcciones señoriales de los centros históricos debería tenerse en cuenta la preservación de una imagen del paisaje urbano y, en este sentido, podrían proponerse acciones de reconstrucción de fachadas y sistemas de cubiertas, a fin de mantener un panorama coherente del entramado urbano histórico. En este caso, hubiera sido necesaria la protección de las fachadas principal y laterales, además de las estancias adyacentes, entre ellas el salón decorado con vistas de paisaje y la capilla neogótica.

En definitiva, resulta imprescindible la sensibilización de propietarios, instituciones y habitantes de estas localidades sobre el elevado interés que estas arquitecturas tradicionales poseen y en ello desempeña un papel ineludible el ámbito académico, encargado de investigar y poner en valor estas construcciones.<sup>28</sup>

<sup>25</sup> DE CORBERA Y TOBEÑA, C., "Piedras armeras de la comarca de La Litera...", op. cit., p. 342.
26 Esta reclamación ha cobrado fuerza en los últimos años desde diversos ámbitos de la disciplina de la Historia del Arte demostrando la recesidad de la presencia de cua preferience en quelquier

de la Historia del Arte, demostrando la necesidad de la presencia de sus profesionales en cualquier actuación relacionada con la tutela del patrimonio histórico-artístico. Para más información, véase Castillo Ruiz, J. y Gómez Giménez, J. J., "Propuesta para una reglamentación legal de la actividad profesional de la historia del arte en el campo de la protección del patrimonio histórico", *E-rph*, 21, 2009, pp. 95-108.

<sup>&</sup>lt;sup>527</sup> Decreto-Legislativo 1/2014, de 8 de julio, del Gobierno de Aragón, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Urbanismo de Aragón, [*Boletín Oficial de Aragón*, 140, (18-VII-2014), p. 23.051].

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> Iniciativas como el Plan Nacional de Arquitectura Tradicional, dependiente del Instituto del Patrimonio Cultural de España [I.P.C.E.] están llevando a cabo actuaciones concretas para la puesta en valor de estas construcciones vernáculas, reclamando la protección jurídica, la intervención y recuperación de los sistemas tradicionales, desarrollando además programas de difusión y de educación patrimonial. Para más información se recomienda la consulta de http://www.culturaydeporte.gob.es/planes-nacionales/planes-nacionales/arquitectura-tradicional.html, (fecha de consulta: 4-III-2021).